

El paro nacional y la participación campesina de las Zonas de Reserva Campesina (ZRC) del Caquetá y sur del Meta.

Gabriel J. Tobón Quintero¹

El pequeño municipio de Altamira (Huila), localizado geográficamente en la vía que va de Neiva a Florencia, punto estratégico que conecta los departamentos de Caquetá, Huila y Cauca fue uno de los escenarios en el cual se concentraron las delegaciones de los campesinos del Caquetá y Sur del Meta para participar en las actividades del paro nacional realizado entre el 28 de abril y el 15 de junio de 2021.



Fuente: Prensa Rural

¹ Profesor-Investigador, Pontificia Universidad Javeriana.

La representación campesina estuvo conformada por integrantes (Hombres, mujeres, jóvenes) de las Zonas de Reserva Campesina del Pato-Balsillas, El Güejar y Lozada-Guayabero lideradas por algunas de sus organizaciones más emblemáticas e históricas de ambas regiones: La Asociación Municipal de Colonos del Pato (AMCOP) y Ascal – G, entre muchas otras de igual trayectoria, dentro de estas últimas estuvieron presentes representantes de las comunidades indígenas, organizaciones de mujeres, jóvenes rurales, ambientalistas y defensores de derechos humanos.

Sin duda, como es ampliamente reconocido, el paro nacional significó no sólo una de las mayores acciones colectivas, en resistencia activa, protesta y movilización de los más amplios y diversos sectores sociales en contra de la desigualdad, injusticia social, exclusión política y económica de los peor situados en la sociedad colombiana en estas dos décadas que llevamos del siglo XXI, sino que demostró la indudable capacidad de organización, de campesinos, indígenas, afrodescendientes y la gran constelación de organizaciones de mujeres, jóvenes rurales y urbanos. En el caso de Altamira, fue relevante la participación de la población en proceso de reincorporación de varios Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) del Caquetá y del Meta.

Es importante destacar las formas de organización adoptadas por las comunidades de estas regiones para garantizar su presencia permanente en el sitio de bloqueo durante todo el tiempo y en la mesa de negociación. Las comunidades emplearon un sistema de rotación de las delegaciones veredales por períodos de 10 y 12 días. Los líderes y lideresas demostraron una alta

comprensión sobre los temas centrales que fueron negociados con la representación del gobierno nacional que debió enviar funcionarios con capacidad de decisión del Ministerio de Agricultura, Mininterior, Agencia de Renovación del Territorio (ARN) y Parques Nacionales Naturales lo cual favoreció la firma de los acuerdos.

Los temas centrales de negociación tuvieron como telón de fondo la defensa de los acuerdos de paz y la exigencia al estado para que los cumpla. Dentro de estos, se destacan: Zonas de Reserva Campesina (ZRC), Campesinos dentro de las áreas de Parques Nacionales Naturales y Zonas de Reserva Forestal de la Ley 2ª de 1959, participación comunitaria en los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), cumplimiento con la reactivación y financiación del Plan Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS) y reincorporación de los excombatientes de las extintas FARC-EP.

Dentro de estos aspectos, nos interesa destacar los siguientes puntos acordados sobre las ZRC y los compromisos suscritos por la Agencia Nacional de Tierras (ANT).

- La expedición de un acto administrativo, para conformar el Sistema Nacional de Zonas de Reserva Campesina que permita integrar y articulara el funcionamiento de toda la institucionalidad publica con miras a definir e implementar un Programa Nacional de Zonas de Reserva Campesina.

- El inicio del proceso para constituir las ZRC en los municipios de San José del Fragua, Curillo y Piamonte- Cauca, así como la financiación de la formulación de sus respectivos Planes de Desarrollo Sostenible (PDS).
- Financiación para realizar la consulta previa para la sustracción y ampliación de la ZRC Pato Balsillas.
- La financiación para iniciar el proceso de constitución de otras ZRC localizadas en los municipios del Doncello liderada por la organización campesina ACUAMADHU, y otras dos ZRC en el municipio de en San Vicente del Caguán lideradas por las organizaciones campesinas CORPOYARI / ASOPREPROC y ASOATROG.

Los puntos anteriores, significan un paso importante en el fortalecimiento del movimiento nacional de las ZRC liderado por la Asociación Nacional de las Zonas de Reserva Campesina (ANZORC) y contribuyen a despejar el camino de más de sesenta iniciativas regionales de organizaciones campesinas que se han declarado desde hace varios años como ZRC de hecho, ante la negligencia de la Agencia Nacional de Tierras para reconocerlas y oficializarlas. De igual manera, evidencia la importancia de que el estado colombiano avance en el reconocimiento de los derechos a la tierra y al territorio de los campesinos que han encontrado en las ZRC un mecanismo apropiado para fortalecer la continuidad y persistencia de su modo y proyecto de vida con base en la autonomía política y económica para decidir qué produce, cómo lo produce y con quién lo comercializa.